

Dice el Presidente de la República que está empeñada la palabra del Gobierno en el Tratado Comercial con los Estados Unidos, que cualquier enmienda que el Congreso trate de introducirle entorpecerá la negociación. Sin embargo, como lo demostró TRABAJO en su editorial del 24 de enero, Costa Rica sacrifica en este Contrato, todo su posible desarrollo futuro, para recibir en cambio NADA.

Al Estado dejarán de entrarle por rebaja de aranceles, de acuerdo con el Tratado propuesto, la cantidad de \$ 594.096,72 al año.

# TRABAJO

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

Año VII N° 226 6 de Febrero de 1937 Editor, Aureliano Gómez

## EDITORIAL

### La alharaca de la prensa burguesa sobre las condenas de Moscú

La prensa burguesa internacional y la nuestra en particular, ha tomado los sucesos que están ocurriendo en Rusia para resandar su propaganda rabiosa contra la Unión Soviética y contra el movimiento comunista mundial.

El más elemental razonamiento basta para hacer comprender que si el Gobierno de la Unión Soviética está procediendo en la forma que lo hace, no es por el placer de servir de presa a la enconada crítica de sus enemigos, sino porque las defensas de las cosquillas realizadas por el proletariado en ese país se lo demandan imperativamente. No se necesita ser diplomático para comprender la necesidad de la actitud tomada por el Gobierno ruso.

La prensa burguesa se ha aprovechado de estos acontecimientos para volver a pintar ante la ignorancia y la ingenuidad, una Rusia destilando sangre, tal como conviene a los intereses capitalistas que sea presentada a las masas trabajadoras del mundo.

Los mismos que han hecho coro y colaborado en la traición de Franco en España, los mismos que han olvidado la famosa purga de sangre en Alemania en junio de 1934 con la que se defendió Hitler del golpe que le preparaban sus más íntimos compañeros, y en la que sacrificó hasta a su favorito Roehm, los que fingieron ignorar los actos violentos de Mussolini, como el asesinato de Matteotti y han aplaudido la piratería del fascismo en Abisinia, son los mismos que vemos ahora, en el caso de los fusilamientos en Rusia, adoptar poses apocótipas de enemigos de la violencia.

Si el Gobierno Ruso procede sin flaquezas es porque tiene plena conciencia de su responsabilidad histórica. Cualquier vacilación, cualquier debilidad, en este momento puede comprometer el futuro socialista de la Unión Soviética y con él el futuro socialista de la humanidad. La supresión de unos cuantos traidores, convictos de su delito, es necesaria para evitar males mayores.

Si el Gobierno de la República Española hubiese aplazado a tiempo la traición militar tramada en Alemania y que tomó como instrumento a los Saurojo Franco y Compañía, millones de vidas no habrían sido sacrificadas en la guerra civil que hoy padecemos España.

Aun cuando el grupo de traidores a la causa proletaria en la Unión Soviética es muy pequeño y está derrotado de hecho como se deduce de su táctica de atentados personales, lo cierto es que el asesinato de los líderes de llegar a perpetrarse abriría brecha en el desmoronamiento del ritmo progresivo, a todas luces, con que se caracteriza en la historia la existencia de la gran Unión de la República Soviética.

La opinión burguesa cree que la Unión Soviética debe adoptar para su política la doctrina tolstoina de la no resistencia al mal y que debe comportarse evangélicamente frente a la traición y al ataque no disimulado de que trata de hacerla víctima el capitalismo, ya directamente, ya a través de los agentes trotskistas. Deseara que se entregara desarmada en las garras de Hitler o que premiara con la entrega del poder la malsana ambición del dudoso Trotsky quien por sus manías contra la Rusia Soviética es actualmente el aliado más eficaz de la brutal reacción capitalista; deseara que a los golpes de la traición pusiera la otra mejilla, en resumen, que no fuera marxista en la defensa de sus intereses vitales. Censura que a la acometida criminal contra sus hijos, que a la intromisión artera en su existencia de sus enemigos, el capitalismo y el trotskismo, reaccionara como la Dama de las Camelias cuando el padre de su amante le pide que abandone a su hijo.

La Revolución Social tiene el deber de defender y consolidar sus conquistas con las armas en la mano si es preciso; no va a dejar perder así como así los derechos que ha conseguido a costa de los infinitos sacrificios del proletariado, de los sacrificios de millones y millones de hombres, a lo largo de la historia. La mayor parte de los que hoy se destacan en imprecaciones contra Stalin, ignoran los hechos que han dado base a la actitud resuelta del Gobierno de Moscú.

Posiblemente aquellos que tienen la misma psicología o modorra del pobre caricaturista de la Tribuna, disculpan la actitud de Hitler en junio del treinta y cuatro, diciendo que su purga de sangre era necesaria para defender el sacrosanto régimen nazi. Ignoran o quieren ignorar que el nazismo alemán se ha servido como instrumentos para minar los cimientos del socialismo que se construye en Rusia, de la envidia y del rencor que el trotskismo logra despertar entre los traidores. Se desentendieron de los actos de sabotaje que éstos han

venido provocando en las minas, en el ramo de transportes, en los ferrocarriles etc. Muy reciente está el caso del ingeniero alemán Strickling agente de Hitler que trabajaba en las minas de la Siberia Occidental; este ingeniero casi intentó dar un golpe de gracia a la industria del carbón que es básica para las defensas militares soviéticas en el lejano Oriente. Strickling en compañía de agentes trotskistas saturó de gases la mina de Jándola así intoxicada y sacrificando criminalmente a muchos mineros que murieron envenenados. Múltiples son también los actos de sabotaje en el ramo de transportes, especialmente en la cuenca del Kusnetz en la Siberia oriental, donde se ha constituido el ferrocarril llamado Turk Sib, la línea férrea de mayor longitud constituida en el mundo en los últimos años y de importancia vital para la economía soviética.

Un cable contó hace poco de la obrera rusa que pedía que fueran castigados los culpables de la intención de hacer volar un tren cargado de municiones, intención en que ella perdió sus piernas al tratar de evitar la catástrofe. En artículos posteriores detallaremos los múltiples actos de sabotaje llevados a cabo sistemáticamente y desde hace mucho tiempo por agentes del fascismo y de Trotsky, para anular el efectivo progreso económico de Rusia. No hay que perder de vista que Trotsky ha venido atacando teóricamente los planes quinquenales en que este progreso estaba esbozado científicamente y cuyos resultados efectivos parecen haberlo sacado de quicio hasta hacerlo abandonar su actitud, cuando, ya desterrado de Rusia, declaraba con hipocresía ante el mundo, en aquella conferencia de Copenhague, que lo importante no era su situación personal dentro del partido, sino el triunfo de la Revolución proletaria.

Además del sabotaje los trotskistas rusos han desatado una ola de terrorismo de la cual fué víctima Kirov en el año 34, y de la que acaba de ser víctima Dmitri Madachinski, gerente del Banco Ruso en París, asesinado porque conocía informes comprometedores acerca de Kabiloss y de Micos, que han sido dos de los juzgados por el reciente tribunal de Moscú. En el juicio se han revelado planes terroristas para asesinar al jefe del Partido Comunista transcaucásico y para establecer un estado independiente en Georgia y numerosos complotos para asesinar a Stalin.

Trotsky ha dicho recientemente en México que las declaraciones de los acusados por tales delitos, les han sido arrancadas por la fuerza. A esto ha argumentado Trojansky, Ministro Soviético en los Estados Unidos, que Trotsky, que se encuentra en la actualidad fuera del radio de acción del Gobierno ruso, en sus declaraciones insinúa notoriamente que su partido si se propone suprimir a Stalin. Y pregunta Trojansky si también tal declaración habrá sido arrancada por la fuerza.

Bien conocida es la consigna de Trotsky, de que en caso de guerra mundial su partido debe aprovecharla para sus fines y transformarla en guerra civil con el objeto de derrocar a Stalin.

El peligro que representa el movimiento trotsquista dentro de Rusia se hace más evidente si se toma en cuenta que sus actividades están relacionadas con la política y la policía de Hitler. En artículos que ampliarán el presente, se darán más detalles sobre este aspecto vergonzoso del trotskismo. Nuestra prensa burguesa y posiblemente la prensa burguesa en general, han tratado de hacer creer que los datos que dan los cables de Moscú son aquellos que el Gobierno Soviético permite salir. La policía de la prensa burguesa se ejerce sólo en lo concerniente a Rusia, porque no la hemos visto actuar así al referirse, por ejemplo, a las noticias sobre España que proceden de fuentes fascistas.

Queremos hacer resaltar este hecho: la justicia soviética tiene establecido que los saboteadores sean juzgados sumariamente y en reserva. Sin embargo, en el caso actual y en el juicio de Zinoviev y Khamenev, alteró este procedimiento a fin de que la opinión del mundo entero se diera cuenta de la justicia de su proceder. Ambos juicios han sido públicos, a ellos han podido asistir correspondientes extranjeros de la prensa burguesa y nunca habido ningún procedimiento oculto.

No obstante esto, la prensa burguesa difunde por todo el mundo una serie de inexactitudes calumniosas a fin de sembrar el descontento y la confusión entre las masas con respecto a la verdad de los hechos. Trotsky merece hoy de los periodistas más reaccionarios los más altos elogios, se les ha convertido de la noche a la mañana en un amigo providencial.

El origen de los sucesos actuales no arranca de la llegada de Stalin al puesto de jefe del Gobierno Soviético, sino que se remonta a épocas anteriores a la Revolución Rusa. No se crea que Trotsky representa la ideología política de Lenin. Muy al contrario; Trotsky estuvo en desacuerdo con Lenin en múltiples ocasiones, hasta el punto de que Lenin llegó a externar censuras contra Trotsky tan terminante como la que a continuación transcribimos: "Es claro que Trotsky, los trotskistas y los conciliadores que se les parecen son el peligro que cualquier liquidador", pues los liquidadores conciliadores exponen directamente sus puntos de vista, y por ende los trabajadores pueden fácilmente descubrir y combatir sus errores.

A la voz de alarma dada por nuestro periódico en una de sus ediciones anteriores (afortunadamente aquella que fué descomulgada por la policía), la opinión pública se ha movido activamente al rededor del problema creado por el propuesto Tratado de Comercio entre nuestra nación y los Estados Unidos.

Entonces demostramos, y lo repetimos más firmemente, que el tratado propuesto, lesionaba grandemente el desarrollo industrial futuro de Costa Rica y arruinaba las pequeñas industrias que se han establecido ya en el país, tales como las industrias de la manteca, de los muebles, etc., al impedir el desarrollo de otras industrias que tienen campo propio entre nosotros, como la de la harina.

Además, basados en datos proporcionados por el Contador Mayor de la nación, señalamos la ruina fiscal que provocaría el famoso Tratado, como de aprobarse.

Instantáneamente muchas secciones, sindicatos partidarios del progreso de su país, se han movido, expresando sus opiniones contrarias al Tratado y coincidentes con nuestras apreciaciones, como lo han venido publicando los diarios de la localidad. El Partido Comunista ha demostrado una vez más que es el sector más vigilante de la nación, el que más hondamente se preocupa de sus problemas y ha salido por tierra, con una sola pluma, todas aquellas leyendas creadas por los vicierres reaccionarios, acusándonos de destructores sin ninguna iniciativa constructiva.

Pero en esta edición de la prensa Libre del día 3 del presente, un economista anónimo, que no tiene el valor de presentarse de frente, sostiene un criterio contrario al nuestro, sin dar ningún fundamento para ello. Se crea allí una nueva teoría sobre entradas fiscales no petroladas sino probables, como si el autor de tal apreciación creyese que para que nuestro razonamiento y el del señor Contador Mayor de la nación fueran válidos se necesitan que hubiesen entrado ya a las arcas del Estado los derechos aduaneros que serán

percibidos durante todo el año 1937.

No amigo, los milagros no se producen en los fenómenos económicos y sociales; son patrimonio exclusivo de los míticos y de los sacerdotes. Para que la importación de la manteca no sigalara el rumbo que nosotros trazamos en nuestro editorial, que se deduce de las estadísticas de años anteriores, sería preciso un milagro. Si el sol debe continuar saliendo por oriente, la pérdida del Estado en las entradas aduaneras tendrá que producirse, a no ser que el infamante de la «Prensa Libre» haya encontrado para la manteca un sustituto preparado con el oxígeno del aire, que nos permita no tener que importar manteca.

Por otro lado, aquello de que un aforo de \$ 0.55 para la manteca es un derecho protector suficiente, es una afirmación gratuita, desmentida por la realidad, pues ya hemos visto que para poder tener una industria nacional de este artículo ha sido preciso elevar más el aforo. Invitemos a nuestra contradicción a que compare las diferencias de precios entre la manteca extranjera y la nacional, y verá como la que él llama pequeña diferencia en el aforo será suficiente para la industria nativa.

Mientras no se nos demuestre con cifras concretas lo contrario y no con simples promesas de cifras, como lo hace el tantas veces referido señor, seguiremos oponiéndonos al Tratado, en defensa de los intereses del porvenir de nuestro país, al cual deseamos ver próspero, libre de toda sujeción, con sus masas en un nivel de vida elevado y sin teorías de «entradas probables» como las contradichas aquí y de relaciones en suspenso como las de nuestro Canciller.

Por el bienestar del país, por su desarrollo, por su libertad, el Tratado Comercial con Estados Unidos no debe pasar, y el PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA se opone y continuará oponiéndose a que tal Tratado ruinoso y entreguista pase en el Congreso.

### Que declaren de una vez que es un delito defender los intereses de las clases trabajadoras

Declaraciones del c. Jiménez Guerrero al «Diario de Costa Rica» refiriéndose a la petición del Fiscal Lic. Bravo para que se declarara levantada la inmunidad del c. Manuel MORA

La noticia publicada en esta columna en nuestra edición anterior de que, respectivamente autorizada por una decisión de la Sala Segunda de Apelaciones, el Fiscal del gobierno, Lic. Bravo, procederá a pedir del Directorio del Congreso que se proponga a la consideración de éste levantar la inmunidad del diputado comunista Manuel Mora, a fin de que pueda seguirse el juicio iniciado contra los peñales promotores de la huelga del

Atlántico, en el año 1934, ha producido toda suerte de comentarios en los distintos círculos políticos, y en especial en los centros comunistas de San José.

Comentando esta decisión de la Sala Segunda, tomada a instancias repetidas del Fiscal Lic. Bravo, el diputado don Efraín Jiménez Guerrero, nos hizo las siguientes declaraciones:

Pasa a la página 6

Pasa a la 6ª Página